

Simil.

bre si, mientras estava en el suelo. Lleva, lleva sobre ti (ó Catolico) mientras estas en la tierra, estas alas, aunque peses, y duela al natural el ala del amor del enemigo; que si las llevas: te llevaran al morir al nido de tu descanso.

36 En la Villa de Madrid (oye este exemplo admirable, que refiere el Padre Juan Ramirez) hubo dos hombres enemistados, que aunque se buscaron muchas veces, no se encontraron jamás, hasta vn Jueves Santo en la tarde, que encontrándose en vna calle angosta, y escusada, echando mano à las espadas, se acometieron: cayó el vno en tierra herido, y viendo à su contrario que iba à asegurar para matarle, le dixo así: *Por amor de Jeshu Christo que en dia como este derramò su Sangre por nosotros, te pido que me perdones.* El vencedor mas herido de la suplica que el otro de la espada, se detuvo, embaynò la espada, lo levantò del suelo, le atò la herida, y le llevó à curar. Ahora lo pafinofo: Prosiguió à visitar las Estaciones que avia empezado, y entrando en vna Iglesia, se llegó à besar los pies de vn Santo Crucifixo, que como es costumbre, estava à los pies del Monumento, y al tiempo mismo que el puso en los pies la boca, à vista de todos, desclavò el Crucifixo las Manos, y echandole los brazos al cuello, le tuvo abraçado grande rato, con admiracion de los circunstantes: dexole luego, y bolvió à poner las Manos

en la Cruz. Levantose el buen guerrero atonito de favorecido: cercole la gente por faber la ocasion de favor tan singular: el lo contó, como lo he dicho: dieron todos gracias à Dios; que así honra à quien perdona por su amor; y el, tocado de Dios, dió del pie à toda la pompa mundana, ordenò su vida de fuertes que fue exemplo de la Corte, hasta que muriendo con grande opinion de virtud, pasó à recibir el galardón eterno.

37 Así (Catolico) sabe Dios premiar al que así perdona sus injurias. Ea, no dudo ya que perdonas tu tambien, como te lo manda tu Dios; y Criador: como te lo dize tu Señor, y Padre, como te lo pide tu Redemptor amantísimo, como lo enseña tu Soberano Maestro, y como te lo ruega tu Misericordioso, y Justo Juez. Oye, oye la voz de la Sangre deste Señor crucificado, que clama mejor que la de Abel, pidiendo, fino hincado de rodillas, como à los pies de Judas, que perdones, hincados los pies, y manos con clavos agudos en esta Cruz. Cayga, cayga à los pies de este Señor el Gigante horrible del odio, herido con las piedras de tan soberanos motivos. Ea, Señor, yo me postro à tus Divinos Pies, ya por tu amor perdono todos los agravios, ya me pesa de la rebeldia, que hasta aqui he tenido en obedecerte, Misericordia, Dios mio: Misericordia Señor, y Padre mio, &c. Señor mio Jeshu-Christo, &c.

SERMON

SEXAGESIMO,

DEL ORIGEN, MALES, Y DAÑOS DE LA REINCIDENCIA en los pecados.

Revertar in domum meam, unde exivi, &c. Et sunt novissima hominis illius peiora prioribus. Ex lect. Evang. Lucæ, cap. 11.

SALUTACION.

Muchas veces me ha parecido ocioso predicar el assumpto que oy vengo à predicar. Proponianseme varias razones, que casi me obligaban à retroceder en la resolucion. Yo (dezia) yo he de hablar à Christianos, à hijos de Dios, favorecidos de su bondad infinita, de los males, y daños de la recaída en las culpas: Yo, que he visto el fervor en venir à oír la Divina palabra, la docilidad con que la han recibido, las lagrimas con que se han confesado, la devocion con que se han llegado à la Comunion Santísima: à la visita de tan Christianos alien-

alientos, me tengo de persuadir à que han de volver à los pecados mismos, para predicar contra esta recaída: Como es posible? Catolicos. Que la mariposa después de abracarse vna, y otra vez, buelva à arrojarle à la llama; que las ovejuelas simples, se buelvan à la caña que se quemá, y de donde las sacaron: que el perro, que exonerò su estomago con el vomito, buelva à comerse lo que vomitó: Esto (ya se ve) no admira en brutos sin entendimiento: pero quien lo podrá creer de vn racional? Como es creible, que el caminante, después de robado, y herido en vn camino, buelva à passár por el con muchas riquezas, sabiendo que le esperan en el mismo sitio los saltadores? Quien se persuadirà à que el delincuente, que acertò à salir de la carcel, se buelva à ella, teniendo sentencia de horca por sus delitos: Quien hará facil, que el captivo que huyó de la mazmorra, se buelva à su lobreguez, no esperando, fino que lo frian los Moros? Quien dará credito, al que dize, que vn enfermo, después de costarle mucho su curacion, bolvío à tomar veneno por su mano? Donde cabe, que el que se viò naufragado entre las olas de vna tempestad, en evidente riesgo de su vida, arroje de sí la tabla, que encontro de su remedio?

2 Hablemos con claridad: es el Alma (Fieles) el caminante herido, y robado en el camino de la culpa: es el delincuente, que salió por la buena confesion de la carcel del pecado: es el captivo, à quien sacò Dios de la esclavitud del demonio: es el enfermo, cuya restauracion à la salud de la gracia, costò la Sangre de JESU-CHRISTO, y le costò la vergüenza, que cuesta el confessar: es el naufragio, que se viò entre los riesgos de vna eterna muerte, y encontro la dichosa tabla de la penitencia. Pues como es creible, que quiera volverse al camino de la culpa, à la carcel del pecado, à la mazmorra del demonio, à la enfermedad del vicio, y à las olas, y peligro de precept para siempre? Diga si es posible la Espòsa de los Cantares: *Expoliavi me tunica mea, quomodo induar illa? Laet pedes meos quomodo inquilnabo illos?* Yo (dize el Alma) ya me desnudé de mi tunica: como tengo de volvermela à vestir? Ya me labé los pies: como los tengo de manchar? Veamos. Qué tunica es esta, que se desnudò? Es el hombre viejo con sus actos, dize el Apòstol: *Expoliantes veterem hominem cum actibus suis.* Es la tunica carnal del apetito, dize S. Thadòs: *Odiens eam, quæ carnalis est, maculat am tunicam.* Es el vestido de sus pecados passados, dize el insigne Mendoza: *Culpam suam vocat tunicam.* Dize, pues, el Alma penitente: Avendome ya desnudado del vestido asqueroso de la culpa, como he de volver à vestirlo, Reparad (dize S. Ambrosio) en la resolucion de la Espòsa, que no solo està con animo de no pecar mas, sino lo tiene por imposible, sin saber como volver: *Vide anima Deo devota, quid dicat: quomodo induam illam?* Aora: *Sic se actus corporis, & terrenus exult mores, ut nesciat quomodo, etiam si velit, rursus possit induere.* Pues dime, Alma dichosa, no te quedas aora libre para pecar como antes, que huvieras llorado tu vida mal gastada? Es verdad (dize en nombre del Alma S. Ambrosio) es así, que tengo libertad; pero tengo consideracion: Absolutamente, bien se que soy libre para pecar; mas quando considero los riesgos en que me vi por el pecado: quando advierto lo que debo à Dios, que me sacò de estado tan miserable, no solo lo tengo por facil; pero lo juzgo imposible: *Quomodo?* Pues como he de volver à la esclavitud del demonio: *Quomodo?* Como he de volver al camino del infierno: *Quomodo?* Como he de atreverme à despreñar à vn Dios tan misericordioso, y sufrido? Con qué cara? Con qué coraçon? No, no hallo como sea posible ofender ya mas à quien tanto debo: *Quomodo induar illa?* San Ambrosio: *Quomodo? Ait. Qua vercundia? Quo pudere? Quo postremo memoria?* O digno afecto de vn Alma penitente!

3 Pero aun tiene mas que considerar este afecto. Como dize el Alma? Me desnudé de mi tunica del pecado, aquella que textió mi malicia. No dize tal, replica ingeniosamente el Padre Mendoza: no dize que se desnudò, fino que se despojò: *Expoliavi me;* y lo mismo advirtió el Apòstol, que el hombre viejo, del pecado he ha de despojar, no dize que se ha de desnudar: *Expoliantes veterem.* Ea, reparad (Fieles) en la diferencia grande, que ay entre despojar, y desnudarse. El que para acostarse de noche se quita el vestido, es así que se desnuda; pero se buelva à vestir por la mañana, y aun pone cerca el vestido para hallarle à mano. El que entro en su casa caluroso, y se quita la capa, es así que se la quita; pero con facilidad la toma después para volver à salir. No así el que robado de ladrones, se hallò sin capa, y vestido: que à este no es facil volverlo à vestir, porque no lo es volverlo à cobrar. Vno, y otro se miran sin su ropa, porque la quitaron à los dos; pero aquel quedó desnudo: este quedó despojado. El que quedó desnudo, podrá volverse à vestir; pero el que quedó despojado, mira imposible

Simil.
Raul. ser.
61. in
quad.
Raul. ubi
supr.
Prov. 26.
2. Petr. 2.
Greg. 3. p.
Pass. admi.
31.
Ber. ser. 2.
de Astip.
Chris. ser.
de Lasf.
prim. bnm.

Bast. orat.
4. de pen.
Ter. li. de
pan. c. 7.

Cent. 2.
Colof. 3.

Iude cap.
vnic. n. 23
Mend. in
1. Reg. 7.
num. 6.
am. 26.

scet. 1.
Amb. lib.
3. de Virg.
Amb. ubi
supr.
Colof. 3.
Simil.

el vestir aquella ropa otra vez. Es así, que el Alma favorecida de Dios, mira como imposible el volver à ofender à su Magestad: *Quomodo induar illa?* Pero esto es porque no fue el dexar la culpa desnudarse, sino despojarle: *Expoliavi me tunica mea.* No dexò cerca la tunica del pecado, para volverla à vestir el dia siguiente: no fue quitarle la capa de la culpa, por el calor solo de los Sermones, para volverla à tomar en saliendo de su interior; fue despojarle de la capa, y tunica del pecado, con odio entrañable à las ofensas de Dios, alexando de sí esta tunica, para desespear de vestirla, como de prenda robada: *Expoliavi me tunica mea.* Diga el insigne Mendoza: *Talis igitur sponsa suo se peccato non modo exuebat, sed etiam explicabat: quia eo animo renuntiabat peccatis, ut nullo ea tempore in mentem reuocaret.*

Mend. vii supr.

4 Estas son (Catolicos hijos de Dios) las razones que me hazian increíble posibilidad de volver à la culpa, los que tan fervorosos, como he visto, la dexaron: y las que me persuadia, que era ocioso este Sermon. Coraçones Christianos, que dezis? Fue el dexar la culpa, desnudarse, ò despojarle? Si fue solo desnudarse della, no será la recayda imposible, sino facil. O miseria de la humana naturaleza! Tan pertinazes somos (dezia Seneca) en porfiar contra las experiencias mismas de los males, que ay quien buelva à la guerra, despues que se viò vencido, y quien buelva à los riesgos del mar, despues de cañ ahogado: *Adeo adversus experimenta pertinaces sumus, ut bella vitis, & naufragia maria repetamus.* Luego ay que predicar contra esta pertinacia, aun en mayores riesgos, que los que tocava Seneca. Atencion, pues, al origen, males, y daños de las recaydas, que haze faciles esta pertinacia del hombre; pero felicitemos antes la Divina Gracia, para el acierto, y el fruto, y sea por medio de MARIA SANTISSIMA Señora Nuestra; digamos AVE MARIA, &c.

Sente. l. i. de benefi. cap. i.

Revertar in domum meam, unde exivi, &c. Et sunt novissima hominis illius peiora prioribus. Ex lect. Evang. Luca, cap. 11.

S. I.

El demonio solista con ansias la recayda del Christiano.

5 SIN mas preambulos, que la narracion sencilla del Texto de mi Tema, descubro el supuesto todo del Sermon. Atended (Fieles) que son las palabras de Jesu-Christo Señor Nuestro. Quando el inmundo espiritu (dize su Magestad) sale del hombre: quando el demonio sale del Alma, que poseia por la culpa, anda con sollicitud buscando donde descansar (no porque pueda hallar descanso el demonio, sino porque nada desea tanto, como poseer el Alma) mas no hallando, determina volver al coraçon, de donde lo arrojò la penitencia: *Revertar in domum meam, unde exivi.* Llega à combatirlo con nuevas, y mas fuertes tentaciones. halla al Alma casa ya, y Templo de Dios barrida, sin las harturas que tenia de los pecados, y adornada de la gracia de Dios, y virtudes que le asistien: *Et cum venerit invenit eam scopis mundatam, & ornata.* Entonces (concluye el Soberano Maestro) buelve, y trae consigo otros siete espiritus peores que el, que entrando en el Alma la poseen, y habitan, como en casa propria: *Et ingressi habitant ibi de lo qual se sigue, que son peores los fines de este pecador, que fueron los principios, quanto es peor la recayda, que la*

caйда: *Et sunt novissima hominis illius peiora prioribus.* Hasta Jesu-Christo S.N. Y desde aqui empieza mi reparo. Valgame Dios! Si habla su Magestad de vna Alma, que se confesò bien, barrriendo la casa de su conciencia, y que se halla limpia, y adornada con la gracia: como se atreve el demonio à volver à ella? Como se llama casa propria? *Revertar in domum meam.* Como pueden entrar, y habitar en ella otros siete espiritus peores? Y como son peores los fines, que principios? *Peiora prioribus?* En las respuestas de estas dudas hallareis (Fieles) el origen de la recayda en las culpas, los males que trae consigo, y los daños que se siguen de ella. Empezemos.

6 Sea así (Christiano) que me oyes) que ayas confesado bien en esta Mision, y conseguido la Divina Gracia: será posible que se atreva à combatirte el demonio? Como posible? Serà infalible que volviera à hazerte cruda guerra, para volverte à su infame esclavitud. A Ezechiel Profeta, le dice Dios: Toma vn ladrillo, y gravane en él con todo primor la Ciudad de Jerusalem: *Sume tibi laterem, &c.* Ea, Señor, ya está Jerusalem en el barro: Pues aora (dize Dios) pon à esta Ciudad vn cerco de enenigos: *Ordinabis adversus eam, obsidionem.* A Jerusalem cerco? Si es Jerusalem lo mismo que vision de paz; como ha de tener enenigos que la turben? Por esto mismo, dize

Ezech. 4.

Sau

Gregor. hom. 12. in Ezech.

Genf. 31.

Exod. 14.

Eccl. 2.

Greg. l. 24. mor. ca. 7.

Rupert. & Rica. Viti. in Apoc. 6.

Basil. hom. mil. 23. Greg. l. 14. mor. ca. 6.

Leo ser. 7. de Nativ. Simil.

Ezech. 4.

San Gregorio; que no se puede dibujar à Jerusalem, sin pintarle tambien vn cerco de enenigos; para que sepa el Christiano, que lo mismo es entrar à ser vision de paz por la gracia, que hallarse cercado de tentaciones del demonio: *In qua enim tam paucis visis deservitur* (dezia el Santo) *et accessit est, ut tentationem bella manentur.* Es preciso (Alma) que este tobervio espiritu fionta muy mucho verse despojado de su morada antigua; y consequientemente lo es, que ponga todo conato por volver à su profesion. Nunca mas furioso Laban, que quando advierte, que Jacob se ha ido de su casa; nunca mas cruel Faraon, que quando mira libre de su esclavitud al Pueblo de Israel; y nunca el demonio mas cruel, y furioso, que quando se halla sin el dominio que tenia en el pecador. Por esto encarga tanto el Divino Espiritu al Christiano penitente, que se prepare para las tentaciones que le han de combatir: *Et prepara animam tuam ad tentationem.*

7 Es cierto (Christiano) que has de padecer tentaciones de recaer, y que ha de salir el demonio, como Laban por Jacob, y como Faraon por el Pueblo: Te ha de proponer el camino de la virtud, como inaccesible, y el de el vicio, como delectables; y debo advertirte el estilo que tiene para tentar. Alla San Juan le viò en su Apocalypsi (segun el Abad Ruperto, y Ricardo Victorino) que venia en vn cavallo negro, y con vn peso de valanças en la mano: *Ecce equus niger; & qui sedebat super illum habebat sateram in manu sua.* Quien no extraña la vision? El demonio con peso, que es symbolo de la justicia? Pues quando el la guardò, ni con Dios, ni con el hombre, ni consigo mismo? El demonio con peso? Si, dize San Basilio, que pesa para tentar las complexiones de los hombres: *Uicina complexionibus deceptiones parat.* El demonio con peso? Si, dize San Gregorio; porque pesa las inclinaciones de el Christiano, para tentarle por sus inclinaciones: *Ille opponit ante faciem, ad qua cognoscit facilius inclinari mentem.* El demonio con peso? Si, dize San Leon; porque pesa, para tentar los habitos de el hombre, sus cuydados, y sus afectos: *Omniun dilectis consuetudines, ventilit curas scrutatur affectus.* De fuerte, que como el que quiere encender fuego, golpeando el pedernal, le busca la parte mas delgada para herirle: así explora el demonio la flaqueza, para herir con la tentacion al Christiano. Si, Catolico; advierte, que aunque se aya pintado en tu coraçon la Jerusalem de la gracia; pero se pintò en vn ladrillo de barro fragil: *Sume tibi laterem,*

que fue lo que dezia el Apostol, que tenemos en vasos de barro nuestro celero: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus;* para avilarte, que si fue facil à la penitencia gravar en tu coraçon la gracia; es facil gravar el cerco de las tentaciones del demonio para perderla: *Ordinabis obsidionem.* Teme (dize San Bernardo) quando Dios te enriqueciere con su gracia: *Times quidem pro accepta gratia:* Teme mas, quando por el pecado la perdieres: *Amplius pro amissa;* pero muchísimo mas has de temer, quando por la penitencia lo recuperares: *Longe plus pro recuperata;* porque estando esta gracia en el vaso de tu flaqueza, se armarà el demonio, para quebrar con sus tentaciones el vaso, con que la pierdas, y buelvas al pecado: *Ne forte contingat recidivum pati;* porque en esta flaqueza que explora, funda sus esperanças el demonio: *Revertar in domum meam, unde exivi.*

1. Cor. 4.

Ber. ser. 54. in Cant.

§. II.

Primera raiz de la recaida, la flaqueza de los propósitos.

8 Luego es posible perder la gracia de Dios? Luego es factible volver à los pecados passados? Si, Alma; es posible, es factible, y aun es facil: *Revertar,* dize el demonio; he de volver à esta casa; he de hazer pecar à este hombre. En que lo funda? Examinemoslo. Propusiste, al confessor, de nunca mas ofender à Dios? Claro está que si. Y como fue este proposito? Fue como el que tuvo aquel Venerable Metron (como refiere Marco Marulo) que resolviendose à hazer vna vida apenitissima, se ligò con vna cadena, le echò vn candado, y arrojò la llave à vn rio, impossibilitandose así para desatarse? Fue al modo de aquel Soldado, llamado inmortal, que puso Xerxes Rey de Persia, para guardar las riquezas, y adornos, que puso en vn Platano de su gusto, como refiere Herodoto? Así debiera ser el proposito, inmortal, y vna resolucion tan firme, como sino quedara llave para apartarfe de esta resolucion; pero como fue? O Christiano! Este es el origen primero de la recaida en las culpas; la flaqueza, y poca firmeza de los propósitos. Admiro en el Exercito de Xerxes (como refiere Valerio Maximo) el parto prodigioso de vna yegua, que se tuvo por pronostico de el fin de su jornada contra la Grecia, que queria conquistar. Esperavan todos (ya se ve) que diera à luz vn generoso cavallo; pero no diò sino vna timida liebre. Vióse así en el Exercito de Xerxes (dize Valerio) porque despues de poblar el

Marul. lib. 4. cap. 1. 2. 3.

Herodot. lib. 7.

Val. Max. lib. 1. 2. 6.

Mat.

mat,y tierra con Naves,y Soldados,de que se pudiera esperar vna victoria insignie , se vio obligado à huir asfentofamente , como vna liebre cobarde. Concede el Alma propósitos de no pecar mas? Pero que concibe, resoluciones valorosas, ò determinaciones timidas? Pronostico son de su reincidencia, las que no son resoluciones valorosas. Pero individuemos mas.

9 Flaquean (Fieles) los propósitos, y pueden flaquear por muchos lados. Vnos, porque fueron hechos con sobervia, fiando el Alma de si, quando propulso no pecar, y en esto es facil la recaida. Si preguntais à San Basilio, por que permitio Dios, que flaqueasse aquella piedra fundamental de su Iglesia, mi Padre San Pedro, negando tres vezes à Jeshu Christo; os dirà el Santo, que fue la causa aquella arrogancia, con que le pareció, que aunque todos negaran à su Divino Maestro, estaria el siempre firme en confesarle: *Quoniam arrogantius dixerat, & si omnes, &c. Humana traditus est pusillanimitati, & prolapsus in negatione.* Deben ser (Alma) los propósitos humildes, fiando, no de ti, sino de la gracia de Dios, para no volver à caer. Otros flaquean, porque se hizieron por costumbre, y ceremonia, sin la seriedad, y resolucion, que pide punto tan grave. Vereis algunas vezes que se figues, y se ve el claro, en que buelve à tomar su capa en passando el toro. Sigue la enfermedad; teme el pecador; dexa la capa de las culpas; pero passa, y buelve à ellas; por que fue? Porque las dexò por el temor de la muerte, no por odio del pecado. Que es ver el otro, que va con armas vedadas vna noche? Siente ruido; esta es la Ronda. Entrafe en su casa de vn amigo; dexa las armas, porque no le cojan con ellas; pero passa la Ronda; buelve à tomar sus armas, y sigue su camino. Así el pecador, que va por el camino, mejor dire descaminado, de sus culpas, oye ruido: que es esto? La Misión, la Quaresma, el tiempo de la obligation de confesar. Por esto, dize; dexo las armas de mis pecados à los pies del Confessor. Y despues? Las buelve à tomar; que el dexarlas fue solo temor de la excomunion. Flaco proposito el de Eva, nuestra primera madre. Desde que la vi en conversacion con la serpiente, dixè, que avia de quebrantar el precepto. Preguntòle, por que les avia Dios prohibido el Arbol de la Ciencia; à que ella respondió, que porque no muriesen: *Ne forte moriamur.* O Eva! Dile, que para reconocimiento de la criatura al Criador: di que para exercicio del amor, y rendimiento libre: di que para el mayor merecimiento. No dize, i-

Mat. 26.

Bass. hom. de humili.

Simil.

Psal. 143.

Simil.

eorum compesita, et cum ornata, et similitudo Templi. Como Templos? Si. No avéis visto, que para vna Fiesta se piden à vnos, y à otros las tapicerias, sedas, pinturas, alfombras. O que hermosuras! Que adorno! Que primores! Bolved passada la Fiesta, que hallareis? Danfudas las paredes, afeadas con los agujeros de los clavos, y llenas de telarañas. Y el adorno? Fue prestado, para cumplir el dia de la Fiesta; y acabada, se bolvio todo à sus dueños. O, y en quantas Almas passa así! *Circumornata, ut similitudo Templi.* Que adornadas de afectos penitentes en la Quaresma, y Misión? Así dize Jeshu Christo Señor Nuestro, que las hallò el demonio: *Scopis mundatam, & ornata.* Pues como entrà? *Et ingressi habitant tibi?* Porque fue vn adorno para cumplir, y por esso les fue facil el recaer, y volver à las mismas culpas que antes: *Revertar in demum meam.*

Simil. Arenal. in Psal. 26

10 Mas: Flaquean tambien los propósitos, quando se hazen por temor, ò de perder la conveniencia, el interés, la honra, ò por miedo de la excomunion en la Quaresma, ò de la muerte en la enfermedad, y peligro de la vida; y en estos es la recaida muy facil. Queréis exemplos? Bien lo explica, el que seguiedo de vn toro, dexa la capa. Por que la dexa? Por el temor del toro que se figues, y se ve el claro, en que buelve à tomar su capa en passando el toro. Sigue la enfermedad; teme el pecador; dexa la capa de las culpas; pero passa, y buelve à ellas; por que fue? Porque las dexò por el temor de la muerte, no por odio del pecado. Que es ver el otro, que va con armas vedadas vna noche? Siente ruido; esta es la Ronda. Entrafe en su casa de vn amigo; dexa las armas, porque no le cojan con ellas; pero passa la Ronda; buelve à tomar sus armas, y sigue su camino. Así el pecador, que va por el camino, mejor dire descaminado, de sus culpas, oye ruido: que es esto? La Misión, la Quaresma, el tiempo de la obligation de confesar. Por esto, dize; dexo las armas de mis pecados à los pies del Confessor. Y despues? Las buelve à tomar; que el dexarlas fue solo temor de la excomunion. Flaco proposito el de Eva, nuestra primera madre. Desde que la vi en conversacion con la serpiente, dixè, que avia de quebrantar el precepto. Preguntòle, por que les avia Dios prohibido el Arbol de la Ciencia; à que ella respondió, que porque no muriesen: *Ne forte moriamur.* O Eva! Dile, que para reconocimiento de la criatura al Criador: di que para exercicio del amor, y rendimiento libre: di que para el mayor merecimiento. No dize, i-

Simil.

Fig. tr. de Conf. par. 2. cap. 8. Simil.

Stapler. preceptua. mor. Dom. 1. 1. quædã text. 6.

Genes. 3. Pecc. 1. 4. in Gen. 12. q. 2. & 3.

no que para no morir. Pues yo digo; y lo dixo la experiencia; que parò su proposito en comer: *Tulit de fructu illius, & comedit.* Propósitos hijos del temor natural (dize el Chrisologo) facilmente desaparecen en la ocasion, aunque desieran el pecar: *Hic timor peccandi facultatem differre potest, auferre non potest voluntatem.*

Chrisol. ser. 127.

Psal. 104.

Iean. 18.

Marc. 6.

Mat. 24.

Chrisologo Jer. 127.

funda en tan fragiles cañas el proposito, facilmente quiebra, y te verás en las mismas culpas que antes: *Facile deviat à iustitia, &c.*

12 Quieres (dize el Chrisologo) que tengan propósitos permanencia, para estar lexos de la recaida? Fundalos en el temor santo, y amor de Dios; que es solo el que dà firmeza à la resolucion de no pecar: *Solus est Dei timor, qui mentes corrigit, fugat crimina innocentiam servat.* Que bien lo advirtio el V. P. Luis de la Puente, en vn reparo singular, digno de la mayor atencion. Presentaron ante Jeshu Christo Nuestro Señor los Fariseos à vna muger adultera; y despues de defenderla, hecho Abogado fuyo contra sus acusadores, como ponderò San Agustín, la abuelve, y avisa, que se guarde de volver à ofender à Dios: *Vade, & iam, amplius noli peccare.* Presentase tambien ante su Magestad otra muger pecadora, la Magdalena; y despues que fue su Patrono contra las calumnias del Fariseo, como ponderò el Chrisologo, la perdona, y la embia en paz: *Vade in pace.* Y no le avisa contra la reincidencia? No (dize el V. P. Puente: *Non addidit, sicut mulieri adulteræ: vade, & iam amplius noli peccare.* Aquí está el reparo, y la dificultad: Si temè Jeshu Christo la recaida de la adultera; como no teme recaida en Magdalena, pues à aquella previene, y esta no? Si previene à la adultera, por ser muger fragil, fragil muger es tambien la Magdalena. Si por achacosa de luxuria, la Magdalena no tuvo el mismo achaque; y aun, si bien se mira, de la adultera no sabemos otro pecado; y de la Magdalena sabemos que era el escandalo de Jerusalem. Segun esto, mas prevencion necessita la Magdalena contra la recaida, que la muger adultera. Pues por que à esta avisa el Soberado Maestro, que se guarde de pecar mas: *Et iam amplius noli peccare;* y no dà semejante aviso à Magdalena? *Vade in pace.* Divinamente el V. Padre! No veis (dize) el diferente modo de convertirse vna, y otra? La adultera; si se determina à apartarse del pecado, es despues que por fuerza la aprehendieron, para presentarla en Juizio, en que estuvo llena de temor de su sententia; pero la Magdalena, quando se determina à no pecar mas, es motivada de vn libre, y fervoroso amor de Dios, y aborrecimiento entrañable del pecado: *Quoniam dilexit multum.* Ea, pues: La adultera, que se convierte por temor, ha menester avisos para no volver à caer, porque ay que temer en ella la recaida: *Ià amplius noli peccare;* pero la Magdalena no necessita de avisos para no caer, porque está muy lexos

Chrisol. ibid.

Aug. Epif. 14. Ioan. 8

Chrisol. se. 94. Luc. 7. V. Puen. 1. 1. in Cant. exhor. 13. §. 2.

Luc. 7.

V. Puente
ibid.

de la recalda, quien se aparta de las culpas, por Dios, y por su amor: *Vade in pace.* Aora el V. Puente: *Non addidit, sicut mulieri adulterat: vade, & iam amplius non peccare: quoniam hoc non indigebat admonitione, que non coacta, sed spontanea, ex ferventissimo Dei amore, voluque peccati ad ipsum accedebat.* Aprenda aqui el Christiano à hazer propósitos de enmendar su vida, por odio de el pecado, y amor de Dios, para estar muy lexos de recaer; que si los haze por otros flacos respectos, abre puerta à la esperança del demonio, para volverlo à su infame esclavitud: *Revertar in domum meam.*

§. III.

Son raíces de la recaída, el ocio, el descuido, las oraciones, y los malos hábitos.

13 Pero demos (Fieles) que ayan sido los propósitos firmes, no por ceremonia, y temor bastardo, sino por amor legitimo de Dios: aun ay otro origen de las recaídas. Mirava en vna ocasion aquel infigne Capitan Annibal (como refiere Livio) que sus Soldados mostravan grandes alientos antes de darse vna batalla; y buuelto à ellos les dixo: *Si tales animos in proelio habueritis quales hic, & nunc ostenditis vicimus.* Es verdad (Soldados míos) que si en la batalla tenéis tanto valor, como mostráis aora, y desde luego nos podemos dar los parabienes de vencedores. En verdad, Fieles míos (digo yo) que si al venir la batalla de las tentaciones, tenéis el aliento que aveis mostrado en la Misión, desde luego os doy los parabienes de la victoria de el demonio; pero el tiene esperanças de vencer: *Revertar.* Por qué? Lo primero, porque se olvidan luego los propósitos. Compara mi Padre San Pedro à los reincidentes, no solo (como el Sabio) al perro, que buelve al bonito, sino al cerdon, que se rebuelca en el cieno: *Contigit eis illud veri proverbijs: canis reber sus ad suum vomitum, & sus lota in volutabro luri.* Es porque el cerdon, quanto mas se laba en el lodo, se mancha mas: Deziolo San Gregorio: *Cam lavatur, sordidior redditur; peccator es por mas.* Ved vna manada de cerdones metidos en el tarquin. Oyen vn tiro de escopeta, y los vereis levantar todos la cabeza, y estar así suspenfos por algun tiempo; pero passa el humo de la polvora, y el eco que hizo el tiro, y al punto se buelven à rebolcar en el tarquin. Qué es esto? Que se olvidaron del tiro: Está el otro pecador metido en el tarquin de su torpeza, y su odio, quando oye, o el tiro

Livius. ap.
Laba. cap.
Confession
prop. 1.

2. Petr. 2.
Prov. 26.
Simil.
Greg. 3. p.
Psal. 31.
adm. 31.
Veg. tra. de
Confes. 2.
part. ca. 8.
Basili. bo. 1.
in Psal. 1.

que dispara Dios de vna muerte repentina, o los clamores del Predicador; y aflombrado levanta la cabeza: no mas pecar, que puedo condenarme. Oye el clamor de las campanas, que tocan à difunto; quien currió? Fulano. Ha, si à mi me huviera sucedido, qué cuenta avia de dar à Dios? Trato de apartarme, y vivir bien; pero apenas se han ido los Misióneros; y apenas pasó el suspiro del difunto, y se pasó el humo de las hachas de su entierro, quando se buelve al tarquin asqueroso de sus vicios. Hombre, y aquellos propósitos? Se olvidaron, como al cerdon: *Sus lota in volutabro luri.*

14 Mas: Demos, que los propósitos no se olviden; pero si falta la templança, y recato al convaliente, quien no ve cierta su recaída? Qué importa que aqui se encienda vn grande fuego, si falta el cuydado de echarle leña que lo conserve? Se apagará sin duda, aunque sea grande. Al coraçon en que estava, dize el demonio, que ha de volver: *Revertar.* Y lo consigue? Claro está, dize Paulo Granatenfe: como no ha de entrar, si está el ocio dentro, para abrir las puertas del coraçon al demonio? *Otium enim aperit portas hosti intrare cupienti.* Poco importa (Fieles) que los propósitos buenos no se olviden, si falta el cuydado de conservarlos, y falta el recato à las puertas del coraçon. Es muy para ver (escrivio San Ambrosio, San Basilio, y San Pedro Damiano) la traza que tiene el cangrejo para cazar à la ostrea, que es vn genero de pescado entre dos conchas. Sale la ostrea, y abriendo sus conchas, se pone à tomar el Sol; el cangrejo, que la acecha para cazarla, se le acerca, mas no se atreve arrojarle, temiendo que cerrando sus conchas lo haga pedaços. Qué haze, notad la altucia: Toma vna chinilla, y se la arroja. Si la ostrea no la despiende al punto, toma otra piedrecilla mayor, y se la echa dentro. Sino la arroja fuera, aquí es el acometerle; y como no puede cerrar las conchas con la piedra, muy à su salvo entra, y se la come. Quien quito la vida à esta ostrea? Direis que el cangrejo. Es verdad; pero fue porque ella no tuvo cuydado, y recato con sus puertas. O Alma! Vendrá el demonio; pero no te dirá luego que buelvas à pecar: te echará vna chinilla de vn pensamiento indifferente de pasarse. Pues esto que importa? No es pecado. Arroja otra chinilla de materia de pecado venial. No la despidas? Pues: *Revertar,* dize el demonio. Yo la cogere; y empeñarà dote mas, y mas, llega à arrojarle la china de la tentacion de culpa grave, fiado de tu descuydo, la consigues, y buelvas à ser su esclava: *Invenit eam vacantem.* Veis la recaída, originada de la falta de recato?

Similit.

Palac. in
Matt. 12.
Hilaret.
Domsin. 3.
quadr.
Ambr. in
exam. lib.
5. cap. 8.
Basili. bo. 7
in exam.
Damian.
opus. 52.
cap. 27.
Similit.

Similit.

15 Pues aun ay mas de donde se originan recaídas: de ay arrancar de raíz las ocasiones de ofender à Dios. Aunque la cádelas se apague, ya veis (Fieles) la facilidad con que se buelve à encender, si queda pavésa. Qué es ver el ansia con que en el Relox de arena sale esta de vn vidrio para otro! Pero con solo volver el Relox, se buelve la arena à donde estava; porque se quedó el portillo, aunque tan pequeño sin cerrar. No me direis que nacerá vn efecto, que por comun no admira? Poned al fuego vna vasija de agua: se calienta, hierve, quema. Apartada: no se buelve à enfriar. Si. Y fabeis por qué? Muchas opiniones ha avido. Vnos lo atribuyen al ayre frio que cerca el agua; otros, à vna qualidad que está oculta; pero dió en el punto Averroes para mi intento. La causa es, porque aunque el agua hierva mucho por la cercanía del fuego, la quedan algunas reliquias de su antiguo frio sin destruir, y cessando el combate del fuego, se rehazen de fuerças, y destruyen el calor. O Christiano! Aunque apagaras la candela de la culpa con la buena confesion, con facilidad se buelve à encender, si dexaste pavésas de dependencias de la culpa: aunque salieras, y ayas salido de la ocasion, volverás con facilidad à ella, si dexaste abierto portillo, aunque pequeño. A mi casa he de volver, dize el demonio: *Revertar in domum meam.* O espiro atrevido! Como llamas tuya al alma que habita Dios? Pues qué admira que le llame así (dize Paulo Granatenfe) si tiene dentro gente de su familia, que le abra la puerta para entrar? *Si hostes nostros in nobis habet, qui arcem ei se daturus promittunt: quid miraris, si domum dicat suam?* Ay dentro del agua reliquias del antiguo frio, aunque esté el agua caliente? Por esso entra el frio como en su casa. Si quedan reliquias del frio de la ocasion, dad por perdido todo el fervor presente, y dad la recaída por cierta: *Revertar in domum meam, vnde exivi.*

Averro. 3.
de anim.
comm. 1.

Palac. in
Matt. 12.

Isai. 57.

Simil.

16 Diga Isaias: *Impij autem quasi non mare fervens.* Son (dize) algunos pecadores como el mar quando está enojado: Por la inquietud de la conciencia. Por qué con el ayre se mueven como el mar? No, sino porque, como el mar, recogen con vna ola lo que con otra echaron en la playa; pero lo recogen, porque dexaron cerca lo que arrojaron. Si dexa el Christiano cerca de sí la culpa que arroja, como no ha de recoger con otra ola de tentacion esta culpa? *Impij autem quasi mare fervens.* Qué

bien pintó el mismo Profeta à los reincidentes, quando dixo que texieron telas de araña! *Telas aranea texerunt.* Advertid, como no dize, tela, sino telas, por los muchos pecados que repiten. Mas, y por qué llama telas de araña à los pecados? Lo explicare con lo que suele passar en vna casa. Halla el dueño de ella vna tela de araña en la pared: llama à la criada, ríscle el descuydo, y le manda quitar la tela. Trae la escoba, y limpia la criada la pared. Buelve à mirar el dia siguiente, y halla la tela de araña. Aquí es el enojo, y la indignacion: no te mandé quitar esta tela? Señor, que la quite ya. Mira, mira bien si la quitaste: es tela esta? O criada! Le dixera yo. De poco sirvió quitar la tela, sino mataste la araña; que mientras huviere araña viva, avrà tela, y avrà telas, aunque limpie con la escoba la pared: *Telas aranea texerunt.* Y volveré à mi antigua casa, dize el demonio: *Revertar in domum meam.* O, qué está limpia con la confesion! Qué importa, dize, si está limpia con escobas? *Scriptis mandatum, & ornas am.* La escoba de la confesion quitó la tela de los pecados cometidos; pero quedando viva la araña de la ocasion, se volverán à texer nuevas telas de pecados: *Revertar in domum meam.*

17 Acabemos de ver las raíces de la recaída: Nace tambien de la fuerza de la mala costumbre, y malos hábitos, si el alma no trabaja para vencerlos. No basta para la perfecta salud facer la faeta que te clavó el enemigo, es menester (dize San Chirifotomo) curar la herida que hizo la faeta: *Nec enim ad sanitatem nobis satis est sagittam tantum extraxisse; verum, & medicamenta vulnere sunt imponenda.* No basta derribar el Gigante de la culpa (dize San Bernardo) es menester passar à cortar la cabeza al cuerpo de la costumbre para la perfecta victoria, y para que no relucite: *Accede propius, ne forte resurgat, &c.* Claro está, (dize San Basilio) que si queda sin arrancar la raíz de los malos hábitos, han de borrar nuevas culpas, aunque corte la confesion las ramas de las antiguas: *Velut à quadam radice alia eiusdem generis pullulare necesse est.* Pero sin ver mas que el Texto de mi tema, se conocerá esta verdad. Tengo de volver à mi casa, dize el demonio: *Revertar in domum meam.* Aunque está barrido? Y aun porque está barrida, dize que ha de volver. Ya me explico? Limpia la puerta de vn meson, por donde entran vnos, y otros. Venga la escoba: esta quita la paja, y basura, que ay en la puerta. Está limpia ya? Direis, que sí. Yo os digo, que es verdad quanto à la

Isai. 59.
Rep. ibid.

Simil.

Simil.

Chrif. bora
8o. ad po.
pul.

1. Reg. 27.

Bern. serm.
de David,
& Golias.
Rau. serm.
65. quadr.
Basilio in
regul. in
ter. 289.

Simil.

paja

paña, y basura; pero vnas costras de lodo, que se hizieron de la frecuencia de entrar vnos, y otros? A estas no alcanza la escoba, dize el docto Estapleton: *Lutum, & espires scopam non mouet.* Necesitan de pala de hierro, que las levante. Ea, pues: Es así, que la escoba de la buena confesion, limpia la casa del alma de las horrruras de pecados que tenia: *Scopis mundatam*; pero no alcançando esta escoba à quitar las costras de los malos habitos que se hizieron de la frecuencia de las culpas: sino ay pala de valor para arrancar este lodo, queda reclamo para que el demonio vuelva: por esto dize que boluera, aunque està barrida la casa, porque està solo barrida: *Reuertat.* Arranque, pues, (dize San Bernardo) esse jodo de la costumbre con la pala de vna eficaz, y perpetua penitencia, para cerrar la puerta al demonio: *Abseindatur serpo acuta compunctionis oleus inuestigare consuetudinibus.*

Staplet.
proruptus.
mor. Dom.
3. quadr.

Ber. ser. 18
in Cant.

§. IV.

Siete maldades, que comete el que buelue à los pecados.

18 **S**Abidas y (Fieles) las raizes de donde nace la reincidencia, passo à ver sus males para que mas la temais, y receleis. Quando el demonio buelue (dize Jesu-Christo Señor nuestro), trae consigo otros siete spiritus peores que el: *Assumit septem alios spiritus secum, nequiores se.* Porque quando buelue el alma al pecado (dize San Antonio de Padua) admite, y comete, siete enormísimas maldades; que son (dize vn Italiano docto) de las que habló el Sabio, quando dixo que no se fie el hombre del enemigo, porque tiene siete maldades en su coraçon: *Ne credideris ei, quoniam septem nequitie sunt in corde illius.* Sabes (Christiano) lo que haras si buelues à la culpa, lo que no permita Dios? A abrir puerta à estas siete maldades, dize San Antonio: *Recidiva septem transgressionem committit.* La primera es, quebrar la palabra que has dado à Dios de no ofenderle mas: *Fracturam fueris.* Qué ha sido el confellar, y proponer la enmienda de la vida, sino celebrar vn pacto con el infinito, y Omnipotente Dios, en que le ofreciste ser su Templo, y perpetuo Tabernaculo, para no admitir jamás la inmundicia de la culpa? Pues, que maldad será quebrar este pacto, y romper esta palabra? Aun acá entre hombres, yà ves, la fuerza que tiene el aver dado palabra à otro. Te piden algo que has ofrecido yà; y te defen-

Ant. Pad.
serm. 4.
Domin. 1.
quadr. 3.
Gabriel.
Flamma.
Domin. 3.
quadr.
Prov. 26.

Antoni. &
Flam. ubi
supra.
Christi. 60.
28. in Gen.

baraças facilmente con dezir: *He dado palabra, no puedo hazerlo.* Hombre: advierte, que eres libre para poderlo hazer: repará, que es persona de respecto quien lo pide, que en hazerlo interefias mucho. Nada se te pone delante à vista de la palabra. No es verdad? Y ha de ser de menos fuerza la palabra que diste à Dios? Pida, que ofendas à Dios quien lo pidiere: interrefes en ella vn mundo; que à vn Christiano, nada ha de vencer para quebrar su palabra.

19 La segunda maldad de la recaida es, despreciar la bondad, y misericordia que Dios vsó contigo en facarte de la esclauitud del demonio, y restituire à su gracia: *Subsanationem misericordie, cui illisist,* (dize San Antonio.) Qué es esto, sino vn como tirar à Dios su misericordia à la cara, diziendo con la obra del pecado: ves al, Señor, tu misericordia, tu gracia, y tu perdon, que no lo quiero? Ay maldad, que llegue à esta maldad? Ni la desesperacion de Cain llegó à esto. Aquel no dixo que no queria el perdon; sino que su pecado no lo merecia: *Maiores iniquitates mea, quam ut veniam merear.* Fue sentir, que era su malicia mayor, que la Divina misericordia. Pues aora: Quien despreciará mas vn sino diamante; el que le tuuiera por pequeño, ó el que conociendo su preciosidad, lo arrojará de sí, como si fuera lodo? Yà se ve. Pues Cain, solo dize que es pequeña la misericordia de Dios; pero el que conociendo que es grande, no la quiere, y la echa de si con la recaida, dà à entender que haze vn desprecio incomparable de la Divina bondad, y misericordia.

20 La tercera maldad, que comete el que recae en las culpas es, (dize San Antonio) no hazer caso de la gracia de Dios, que recibio confeslando: *Contumeliam Sacramenti confessionis, & matrimonii, per eam contracti inter Deum, & inter se.* Celebrafe en la confesion (dize el Santo) vn espiritual matrimonio entre Dios, y el Alma: elije el Alma à su Magestad, para empleo de su amor. Pues considera (dize S. Machario) à vna muger pobre, aldeana, y vil, à quien levantasse el Rey hasta la altura de Reyna, y esposa suya; si esta arrojará la Corona, huyera de el Palacio, rompiera las vestiduras Reales, para boluerse à su vileza antigua: quien no ve lo horrible de esta iniquidad? Esta es la que haze el Alma, que despues de levantarla Dios de la vileza del pecado à la altura de su esposa por la gracia, buelue las espaldas, à su Divino Esposo, estimando en mas vn vil de-

Simil.

Ant. Pad.
& Flam.
ubi supra.
Eusebio.
Epi. 8.

Genf. 4.

Simil.

Ant. Pad.
& Flam.
ubi supra.

Simil.

Machar.
hom. 15.

leyte: *Ita qui gustauerant gratiam diuinam, &c.* Que diga David, que el que guttare de Dios, experimentará vna suauidad inefable: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Que la Esposa diga, que traydo vna vez de su Divino Esposo, correrá ligera al olor de su gracia, y dones sobetanos: *Trabe me, post te curremos, &c.* Y que trayda de su Dios el Alma, y experimentando la suauidad de su gracia, no corra, sino vuelua à los horrores de la culpa? Qué es sino tener al pecado por mas suave que à su Dios, pues dexa à su Dios por el pecado? O inexplicable maldad!

Esal. 33.

Cant. 2.

21 La quarta es, vna indecible ingratitude al beneficio recibido del perdon, dize S. Antonio: *Ingratitudo venia sibi facta.* Como la ponderaua el Christotomo: *Indulgentie ingatus est, qui post veniam peccat.* Pues así se paga el favor de auerte Dios sacado de la boca del infierno? Con culpas se corresponde à tan singular beneficio? Sabes, alma, lo que colto tu perdon? No meos, que la Sangre, y vida de Jesu-Christo, que el Apóstol: *Reconciliati sumus Deo per sortem filii eius:* Esta Sangre te aplicó el Sacerdote al absoluerse. Y vna Redencion tan costosa pagas con nuevos agravios? Lo hizieras así con quien te sacara de vna mazmorra de Argel? Como es posible? Pues como lo es que así lo hagas con quien acosta de su sangre te saca de la mazmorra de la culpa, y condenacion eterna? Mas: La maldad quinta de la reincidencia (dize San Antonio) es arrojar el pecador de su Alma à Jesu-Christo con ignominia, para recibir en ella al demonio: *Iniquitatem retributionis ei sciendo Dominus.* Quien bastará à explicar esta maldad? Oy-gamos à Tertuliano, que dixo mucho. Forma en el coraçon del Christiano vn Tribunal, en que sentándose la razon quando se arrepiente, y confiesa, dà sentencia de que es Dios mejor para dueño, que el demonio, pues dexa à este por admitir à Dios; pero demoes que determine boluer à la culpa, que haze entonces? Se arrepiente de averhe arrependido, y haze penitencia de aver hecho penitencia, dando satisfaccion al demonio del yerro que hizo en arrependirse, y confesarse: *Qui per delictorum penitentiam insituerat Domino satisfacere, diabolus per penitentiam penitentiam satisfaciet.* No solo esto, sino dà à entender que auendo experimentado los dos dueños, al demonio en el estado de la culpa, y à Dios en el estado de la nueva gracia: comparando al vno con el otro, pronuncia que es mejor dueño el demonio, que Dios, pues arroja de sí à Dios, para recibir al demonio: *Compa-*

Ant. Pad.
& Flam.
ubi supra.
Ran. ser.
65 in qua.
Christ. ser.
de Laps.
1. hom.
Rom. 5.

Simil.

Ant. Pad.
& Flam.
ubi supra.

Tert. lib. de
pen. cap. 3.

Tert. ibi.

rationem videtur egisse qui utrumque cognoverit, (graves palabras de Tertuliano) *Inducato pronouisse cum meliorem, cuius seruius esse inuenerit.* O alma! Tan mal te fue con tu Dios, y Redentor Jesu-Christo, que así le arrojas? Tambien te fue con el demonio que así lo admites? Esta fi que es maldad sobre todas las maldades: Pero aun quedan mas.

22 La sexta es, (dize San Antonio) vn aborrecimiento, y crueldad del Christiano contra sí mismo, entregarle por su libre voluntad à su enemigo el demonio, poniendote de su parte contra su Dios, y contra sí: *Perditionem Dei castri quod peccando tradidit in manus inimici.* Milita el alma contra el demonio (dixo Tertuliano) y venciendole en la campaña de la confesion, pufo à los pies de tu Rey, y Criador al enemigo; pero boluierdo à la culpa, levanta al demonio para hazer guerra à su Dios, y recuperar sus despojos: *Non leuiter in Dominum peccat qui cum eorum lum eius a diabulum domino suo subiecisset, rursus eundem regressu suo erigit, ut de quo recuperata preda aduersus Dominum gaudeat.* Bueluo (dize) por los deleytes que dexé, bueluo por las injustas ganancias que renuncié, y para esto me alisto por soldado del demonio contra Dios. O Christiano! No sabes, que es vn tirano cruel? No has visto, que el fueldo que dà à los suyos es vida arrastrada, y mala muerte? Aprende alguna vez el demonio. Por que huye, y teme tanto la Cruz? Porque fue el instrumento con que le venció Jesu-Christo vna vez en el Caluario, donde le hirió con ella. Pues siendo el pecado el medio de la vida miserable que traías, huye del pecado como el diablo de la Cruz, que es maldad boluer por vn vil deleyte à la miseria en que estauas.

Ant. Pad.
& Flam.
ubi supra.

Tert. lib. de
pen.

23 La septima maldad es la libre, y voluntaria renuncia, que haze el que buelue à la culpa de todos los meritos adquiridos, y derecho, que tenia à la gloria por la gracia: *Iniquitatem transgressi sunt, &c.* Dixo S. Antonio, y Raulino, con claridad: *Omnia bona precedentia per recidiam perdit.* Será facil hallar mercader de Indias, que echalle al mar por solo vn gusto todo el oro, plata, y joyas, que avia adquirido con inmenso trabajo, peligros, y desvelos? Hombre para esto fuiste à las Indias? Alma para esto te confesaste? Prodigio, para esto pediste tu legitima? Siervo inatil, para enterrarlo recibiste el talento de la gracia? Pero balte de esto.

Simil.
Ant. Pad.
& Flam.
ubi supra.
Ran. ser.
65 in qua.
Simil.
Luc. 15
& 12.

S. V.

Daños de la reincidencia, que corresponden á sus maldades.

24 **H**E ido (Fieles) de passo en referir estas siete maldades, que trae consigo la recayda en las culpas: *Assumit septem alios spiritus secum*, por llegar á vér los daños gravísimos, que se siguen al Cristiano de hospedarlas en su corazón. Mas, qué digo, hospedarlas? *Et ingressi habitant ibi*, dize Jesu-Christo S.N. Entran en el corazón, y habitan en él como en casa propia: *Habitant ibi*. Antes de la confesión (dize el insigne Mendoza) estava el demonio en el alma como huésped; pero después está, y están muchos como dueños en tu casa: *In primo (laplu) unus tanquam volpes introierat, sed in secundo, plures tanquam domestici habitabant*. Por esto dize Jesu-Christo S. N. que son en el reincidente peores los fines, que los principios: *Et sunt novissima hominis illius peiora prioribus*. Como son peores: Atención, y oíreis los ecos de daños de la recayda, que hazen los clamores defenonados de sus maldades. No quiebra el reincidente la palabra que dió á Dios de no ofenderle mas? Si, esto es lo que dixo David, que mintieron á Dios sus enemigos: *Inimici Domini mentiti sunt ei*, porque faltaron (dize S. Agustín) á lo que prometieron. Pues el primer daño en que incurre son calamidades temporales. Qué indignado el Rey Salomon, manda quitar la vida á Semei: *Iussitque Rex Banate, &c.* Y por qual delito? Porque salió de Jerusalem, contra el mandato de Salomon. Rigor parece, y mas en un Rey tan pacífico, y en el principado de su Reynado, en que avia de ganar las voluntades con la clemencia. Salomon, advierte lo que mandas? No te acuerdas de la piedad, con que David tu padre perdonó á este hombre, aviendo cometido tan mayor delito, como maldecirle, y despreciarle: No morirás, le dixo, y con juramento, quando él postrado le pidió misericordia: *Non morieris, iuravitque ei*. Como en tan menor culpa, no imitas á tu padre en la piedad? No te acuerdas? Y aun porque me acuerdo (dize Salomon) vfo de severidad y justicia. Es así, (dize San Cirilo Alexandrino) que fue mayor el delito contra David, pero fue el primer delito. Es verdad, que porque humilde pidió misericordia, vso de ella David, y le perdonó; pero después dió palabra á Salomon de obedecerle rendido: *Sicut locutus est Dominus meus Rex, sic factet servus tuus*. Veale, pues, que si para el primer delito, aunque

Mend. in 1. Reg. 7. ann. 16. f. 22.

Psal. 80. Aug. ibi.

3. Reg. 2.

2. Reg. 19

tan grande, ay piedad, para el segundo despues de perdonado, no ay piedad, sino rigor. Muera Semei reincidente (dize Salomon) quando así falta á la palabra que dió de obedecer: *Quia secundo deliquit, (palabras de San Cirilo) & mandatum Regis neglexit, morte multatus est*. Prevengale para desdichas, y muertes, el que despues de aver dado palabra á Dios, bolverie á los pecados: *Peiora prioribus*.

25 Qué haze el que buelve despues de perdonado á ofender á Dios? No vimos, que desprecia la misericordia que Dios vso con él? Pues el segundo daño que experimentará será hallarle cobarde, y sin alientos para bolver á pedir misericordia. *La cayda de los que han sido negligentes despues de su llamamiento* (dize San Juan Climaco) muy peligrosa es. Y dá la razon: *Porque en sí queze la esperanza de alcançar aquella quietissima tranquilidad, y paz, que se balla en Dios*. Pues si así enlaqueze la negligencia: qué alientos dexará la recayda en culpas graves? Diez mil talentos debía al Rey, aquel siervo de la parabolá; pero al humillarle, y pedir misericordia, vlando de ella le perdonó el Rey todo lo que le debía: *Dimisit eum, & debitum dimisit ei*. Despues este no quiso perdonar vna deuda pequeña á vn compañero suyo, y ayrado el Rey, mandó entrarlo en la carcel para que pagasse toda la deuda. Y se executó: *Dixit el Texto Sagrado: Tradidit eum torribus, quousque redderet unguerum debitum*. No reparo en esta ira del Rey, quando la segunda culpa, que siendo Dios este Rey, y siendo la culpa segunda de hombre contra hombre, es conitante que sienta Dios mas las ofensas que se hazen al proximo, que las que son inmediatamente contra su Magestad. Si reparo en que oyendo este hombre la sentençia del Rey, no pide misericordia. No conoce ya por experiencia la piedad del Rey: No ha visto la facilidad con que pidiendo solo espera para pagar la deuda de diez mil talentos, no solo le espera, sino le perdona la deuda? Hombre pide, que no se le ha acabado al Rey la piedad. Es temor de la ira del Rey? Dixolo vna docta pluma; pero á mi vér, no fue sino cobardia, y desconfiança nacida de su reincidencia. Mira el ingrato siervo, la clemencia con que el Rey Dios le perdonó la primera culpa; y al vér de la fuerte que desprecia esta clemencia con la recayda, no tiene alientos para bolver á pedir, y se dexa condenar. Tiembla, tiembla (Caterico) de recaer; q̄ sin dexar Dios de ser infinitamente misericordioso, quedarás cobarde para pedir esta misericordia: *Peiora prioribus*.

1. Reg. 2. Ciril. Alex lib. 5. in Joan. c. 17

Clim. Sea. 5.

Mat. 18.

Eulim. in Mat. 18. Silv. lib. 6 cap. 13. ha Evang. q. 9. c. 68.

Mas

Oreg. lib. 25. mor. cap. 12.

Staple. prop. mor. Domin. 3. quad. Text. 6. Raul. ser. 61. in qual. D. Simil.

Exod. 16 Psal. 77.

Nisan. 11

26 Mas: No te acuerdas, que con la recayda no haze el pecador caso alguno de la gracia que recibió? Pues el daño que corresponde á esta maldad, es (dize San Gregorio) que le permita Dios despeñarse en mas pecados, en castigo del desprecio de su gracia: *Iusto enim iudicio Omnipotens Deus cor peccantis obnuñat, ut praecedens peccati merito etiam in alij cadat*. Desamparale Dios (dize Stapletonio) como desampara el Medico al enfermo; que despues de curado buelve por su voluntad á recaer. Succede (dize Raulino) lo que á vn hombre, á quien se le cayó, ó bolco el carro en vn atolladero. Ayudale vn caminante piadoso á levantarlo, pero fe vé, que por su gusto lo buelve á dexar caer: ofendido de la burla no quiere ayudarle mas, aunque le llame. Niega Dios justísimamente su especial ayuda al que así desprecia el favor que le hizo en sacarle del lodo del pecado. Pues qué, ha de quedarle sin castigo el desprecio que haze el reincidente de la Divina gracia? Que impacientes se hallayan los Israeaitas en el Desierto! Acordavánse de las comidas de Egipto, y ansiosos por ellas, se quexavan porque no tenían carnes que comer. Qué hizo Dios? Los oye sufrido, y para templar sus quexas les embia aquel Celestial alimento del Maná: *Ecce ego pluviam vobis panes de Caelo*. Despues bolveron á dexar carnes que comer: *Quis dabit nobis ad vesendum carnes*. Y aun que les cumplió Dios el deseo, lloviendoles codornizes; pero fue tan en daño suyo, que ayrado su Magestad, les embió vna mortandad rigurosa: *Percussit eos plaga magnaminis*. Valgame Dios! A quien no admiran sucesos tan estraños? O es delito en el Pueblo el ansia por las carnes, y sus quexas, ó no lo es. Sino lo es, como en la ocasion segunda los castiga Dios tan severamente: Y si lo es (como lo es) porque no los castigó la vez primera? Fue el castigo en la segunda por la recayda? Por vna circunstancia de la recayda, dize admirablemente San Cirilo Alexandrino. La primera vez que se quezó este Pueblo, y deleó carnes, aun no avia recibido el Maná. La segunda sí. Pues por esto, dize el Santo, ay para ellos misericordia en la primera ocasion, y experimentan tan severo castigo en la segunda. Que quien no ha gustado el Maná, se quexe porque no tiene carnes que comer, es tolerable; pero que aviendo visto, gustado, y experimentado la suavidad de aquel pan de Angeles, suspiren por las carnes, y las cebollas de Egipto, no es esto de lo que sufre Dios: porque si el apetito primero fue flaqueza, el segundo pasa

á desprecio del favor que Dios le hizo, y no dexa Dios sin castigo el desprecio de sus especiales favores: *Haec, ut mihi videtur, causa est* (escribio S. Cirilo) *quoniam panem Caelestem adhuc non receperant, propterea, & venia digni vixi sunt* (aora) *postea vero quam domino frueantur, tunc irae acerba dederunt supplicia*. O Christiano! Ya ves de la fuerte que te ha sufrido Dios, mientras estuvieste en el estado de la culpa, tantas desatenciones con que te ofendias, y que en lugar de castigarte, te favorecía con el Maná de su gracia, y con el Maná de la Sagrada Comunión; pero si despues de tan favorecido, le buelvas á ofender, teme vn formidable castigo; que Dios sufre culpas, mas no sufre desprecios del Maná, en quien ha gustado la suavidad de su gracia: *Tunc irae acerba dederunt supplicia. Peiora prioribus*.

27 El daño quarto de la reincidencia, de que haze eco la ingratitud del pecador, al inmenso beneficio de averle Dios sacado de la boca del infierno, es incurrir en mayor indignacion de Dios por la ingratitud: Explicome con vn texto. Del agua formó Dios á las aves, y los pezes, como lo dize el Historiador Sagrado: *Producant aquae reptile animae viventes, & volatile super terram*, y es digno de reparo lo que dificulta Ruperto. Porque (dize) si son las aves, y pezes hijos de vna madre que es el agua, conservandose en el agua los pezes, mueren en ella las aves: *Cur, cum omnia volatilia aquae producerentur, non etiam sub aquis natalibus eadem vivere possint?* Acaño desmerecen las aves por lo noble de sus buelos que su madre las conserve? No lo desmerecen (responde el docto Abad) por lo noble de sus buelos; pero si por lo villano de su ingratitud á Dios. Las aves (dize) nunca tuvieron vida dentro de las aguas, sino las sacó Dios de las aguas para darles vida. Sepan, pues, las aves favorecidas de Dios, que si ingratas á tan grande beneficio, quieren bolverse á las aguas de donde las sacó su Magestad, no hallarán en las aguas madre que las conserve, sino espada que las mate. Huya el ave de las aguas, sino quiere morir á manos de su ingratitud. Ruperto: *De aquis producite sunt, & tamen sub aquis vivere non possunt, quia forte nequaquam sub densis fluctibus vitam sumpserunt*. Pues aora, simbolizan estas aguas, (dize el Picaviense) los inmundos deleytes de este mundo, cuyo torrente lleva á la eterna perdicion: *Aqua significant istius saeculi voluptatem*. Sacó Dios al Christiano de estas aguas, y peligroso, para comunicarle la vida de la gracia, con que pueda bolar al eterno nido.

Cir. Alex. lib. 3. in Joan. c. 34

Gen. 12

Rup. lib. 2 in Genes. cap. 50.

Rup. ubi sup.

Berch. lib. 1. mor. in Gen. cap. 2

O alma! Buella, buella, sin desfallecer azia la Gloria; pero si ingrata a tanto favor abates los buelos para bolver a las aguas del deleyte. Ay de ti! Que si estando en la culpa te hizo Dios el beneficio de la vida de la gracia: siendo ingrata al beneficio, te expones a mayor riesgo de la muerte eterna: que fue facil dar a las aves vida al sacarlás de las aguas, y no lo es que bolviendo a morir a las aguas buelvan a cobrar la vida: Peiora prioribus.

§. VI. Profiguense los daños de la reincidencia.

28 P Assó al quinto daño de la reeayda, resulta de la maldad que comete el pecador, echando con ignominia de su alma a Jesu-Christo. Sabeis qual es? Dificultar muy mucho la buelta de su Magestad al alma. Leed con cuydado el capitulo primero de San Matheo. En el va refiriendo los Progenitores de Jesu-Christo Nuestro Señor, desde Abraham, Isaac, y Jacob, y prosigue en Obed, Iesse, David, Salomon. Pregunta: Quien fue esse Obed Abuelo de David? Diga el Evangelista: Booz autem genuit Obed, ex Ruth. Fue hijo de Booz, y de Ruth. Aqui reparo: Y admite Dios a Ruth en la familia de su hijo? No es esta muger Moabita? Si: Ruth Moabitidem. Y los Moabitas no descienden de Moab, aquel hijo de Loth, avido en el incesto que comietió embriagado con la mayor de sus hijas? Así consta: Peperit maior filium, & vocabit nomen eius Moab, ipse est pater Moabitaram. Bien: Y se halla algun Ammonita en la familia de Jesu-Christo Señor Nuestro? Ninguno. Es porque descienden los Ammonitas de Ammon, el otro hijo que Loth tuvo en el incesto con la otra hija menor? No puede ser, porque si admite Dios a Ruth Moabita, con ser así, que descendia de aquel incesto de Loth, porque no avia de admitir a alguno de los Ammonitas, aunque descendian del otro incesto? No veis, (dize el doctísimo Cornelio) que es mayor pecado de Loth en vn incesto, que en el otro? Que tiene de mayor? El ser segundo. Que Loth se embriagasse vna vez, y se expusiesse a que pecasse con el su hija mayor, admite disculpas; pero que aviendo experimentado los efectos tan perniciosos del vino, recayesse en beberle, para cometer otro incesto, tiene este pecado de mayor lo que tiene de inexcusable por recayda: Hac secunda ebrietas Loth, (dize el Expositor insigne) maius peccatum

Mat. 1.

Ruth. 4.

Gen. 19.

Corn. in

Gen. 19.

v. 35.

potentiam, sapere debuisset, & cavere, ne in

secundam incidere. Ea pves: Veafe, que si fue facil admitir Jesu-Christo S. N. en su familia a los descendientes de Moab: Genuit Obed, & Ruth. No lo fue el emparentar con Ammon, para que entienda el Christiano, que siendo facil ser admitido a la familia, y gracia de Jesu-Christo en la primera culpa; es en la recayda muy difícil: Peiora prioribus.

29 El por que (demás del justísimo castigo de Dios) se verá en los daños que quedan de la recayda. En ella se entrega el pecador de su voluntad al demonio; y por ella le retiene mas el demonio, aun contra su voluntad, teniendo mayor cuydado con el. Ya veis, que quando el delincuente quebrantó la carcel, y huyó, si el Alcayde buelve a cogeler en la carcel, es preciso que le doble las prisiones, y cadenas, si antes le visitava solo alguna vez, despues le visita muchas vezes, de dia, de noche, y a todas horas. Así el demonio, si buelve a su poder el alma con la recayda, la visita mas vezes con tentaciones, y le dobla las cadenas de las dependencias, para q no le huya de su poder tan facilmente. Bien nos lo dixera Sanson, quando cada vez q bolvia a fiarse de su Dalida, le atavan con mas fuertes prisiones los Filisteos, hasta que perdiendo la fortaleza, llegaron a burlarle de el sus enemigos; pero voy a otras causas de esta dificultad, que importa mucho saber: Peiora prioribus.

30 Ya vimos, que el pecador por la recayda renuncia el causal de meritos, y derecho, que avia adquirido con la gracia de la eterna Gloria. Pues el vltimo daño que le corresponde es la dificultad, que se sigue para recobrar esse merito, y derecho. Siete años solos duró la fabrica de aquel Templo sumptuoso de Salomon: Edificavitque eam annis septem. Despues, aviendole destruydo los Chaldeos, lo reedificó Zorobabel, y duró su fabrica quinze años, (segun el computo mejor de Cornelio Alapide) y esto con mil estorvos de los enemigos: Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium. Despues Herodes el Alcalonita, lo deshizo para reedificarlo en mejor forma, y duró ella fabrica 46 años: Quadragesima, & sex annis edificatum est Templum hoc. No reparais, (Fieles) que cada vez q el Templo se reedifica, dura mas años, y son mayores las dificultades: Para que advertiais, (dize el Venérable Beda) que es muy difícil restaurar, y reedificar el Templo del Alma, que demolió la culpa, y tanto mas quanto mas repiten las recaydas: Multi laboris est, eum qui accepta fidei Sacramenta peccando contemnit, pristinum recipere dignitatem. No menos que

Simil. Busa. art. med. verb. recidiva. Staplet. Dom. 3. quid. Fab. ead. Dem. vol. 10. q. 10. l. d. c. 1.

Gregor. in Psal. 3. pen. Ber. ser. 3. de 55. Per. Paul. 3. Reg. 6. Corn. in Ioan. 2. v. 20.

2. Esd. 4.

Ioan. 2.

Bed. l. 2. in Esd. cap. 8. Heb. 6. Cantab. Hog. card. 13. q. 2. & alij. in 2.

que imposible le llamó el Apосто, para significar que es sumamente dificultoso: Impossibile est eus, qui semel sunt illuminati, gustaverunt etiam donum celeste, &c. Et post se sunt, rursum renovari ad poenitentiam. Pero por que?

31 Lo primero, por la flaqueza con que se halla el Christiano, al moço que el enfermo que salió del peligro de vna grave enfermedad, si recae, tiene cura dificultosa; porque su flaqueza no dá lugar a los remedios fuertes que dicta la medicina. La primera vez, que derribó Dios del Altar al Idolo Dagon, no hizo mas, que caer, y fue facil bolverlo a colocar; pero la segunda, se le quebraron las manos, y cabeza, y quedó inutil para bolver a su fino: Capus Dagon, & duo palma manduum eius abfuisse erant super lincm. Así queda flaco el pecador en la recayda para la curacion, y restauracion a la gracia. Lo segundo, (y mas digno de notar) es por la fuerza del mal habito, que sece con la reincidencia, y llega el pecador a enfordecer a las voces de la conciencia. El que se muda a vivir junto a vn herrero, no puede dormir los primeros dias; pero despues le acostumbra de fuerte, que son arduos los golpes del herrero. De fuerte, que como (dize el P. Buteo) teniendo todos los Christianos tres enemigos con quien pelear, mundo, demonio, y carne, el reincidente añade a estos tres, el quarto de la mala costumbre. Con esta llega a perder la verguença al pecar, como el que ha sido preso muchas vezes, que llega a no sentir estar en la carcel, y engendrandose callos con la repetición de la maldad, viene a no sentir la navaja de la correccion. Ved si es facil el remedio de este? Es como la ropa, o vestido muy gastado, y deshecho, que no admite la aguja para su reparo. Vn pecador, que llega a desvaratarse en recaydas, llega a no admitir para su reparo las inspiraciones de Dios, y llega a obtenerse impenitente para imposibilitar su remedio. No hallareis en los Evangelistas, que reuocasse Jesu-Christo S. N. mas que tres difuntos, la hija de Jayro, el mozo de Nain, y Lazaro; quarto difunto no hallareis; dize San Gregorio: Quarta mortuum Redemptor noster nuntiavit Despallo agnoscit, nec tamen suscitavit. Y sabeis el misterio? Lo halló S. Gregorio, y San Agutin. La hija de Jayro, significa el pecado de pensamiento, que está dentro de casa, el mozo de Nain, el pecado de obra, que ya salió a lo publico, Lazaro,

Simil. Staplet. Domio. 3. qua. tex. 2. Cbr. hom. 41. in Allor. 1. Reg. 5.

Simil. Fab. Dom. 3. qua. c. 10. q. 2. o. Busa. art. med. verb. recidiva. Staplet. ubi supr. Simil. Ber. lib. 1. de consil.

Matth. 9.

Luc. 7.

Ioan. 11.

Greg. lib. 4.

mor. c. 25.

Rasil. ser.

65 in qua.

Ang. lib. 1.

de serm.

Dom. in

mont. cap.

21. tra. 8.

49. in loa.

Becul. ser.

65 in qua.

el pecado de costumbre, en el sepulcro ya; y éstos, si puede el que los comete reuocarse; pero quarto muerto: alma impenitente, no se hallará, dize Raulino, que Jesu-Christo la reuocasse: Sic nec quartum peccatum, scilicet finalem impenitentiam alicubi legitus dimissam. Tiembale el Christiano de la recayda, sino quiere venir a esta impenitencia; y sino quiere venir al vltimo daño de la eterna condenacion con vna muerte repentina, que le puede suceder, dize San Gregorio.

32 Diga Faraon, quien le hizo perecer en el Mar Bermejo, y baxar al infierno en vn instante; Pero responderá por el S. Juan Chriostomo, que fue la postada recayda de su dureza. Lo mismo dirá aquel Canonigo, que refiere San Buenaventura en la vida del Serafin Francisco. Cayó en vna enfermedad peligrosa despues de mucha vida escandalosa, y deshonesta; y visitándole el Santo, le reuocó milagrosamente con la señal de la Santa Cruz a perfecta sanidad, con advertencia, que le hizo (y el lo prometió) de no bolver a la mala vida; porque le sucedería peor. Duróle vn poco de tiempo el proposito; pero olvidandolo despues bolvio como el perro al bomoito, entregandose vilmente a la torpeza. Dios N. S. que le avia sufrido tantas caydas con misericordia, vltimamente no le quiso sufrir la recayda, porque estando vna noche cenando con sus amigos en casa de otro Canonigo, de repente (o juyzios investigates de Dios) se hundió la casa, y hallando los demás vereda por donde huir, y salvar su vida, solo el miserable reincidente pereció en la ruyna de la casa sin poder dezir. Jevs, castigando así la justicia de Dios al que así avia despreciado su misericordia. Que sería de su alma: O Catolico! Ya ves que no es para embidiar su muerte. Estas son las rayzes, los males, y daños de la reincidencia en las culpas. El carnicerito en cabeza agena, y huye de las rayzes, para no cometer los males, y caer en tan formidables daños. Ya te aviso, alma, mira la palabra que has dado a tu Dios de no ofenderle mas, y renuevala todos los dias, y aun todas las horas, para conseguir con la perseverancia la eterna vida que arriesgas con la reincidencia. Llega, llegad todos a los pies de este Señor, a establecer vnas perpetuas paces. Dezid, de todo corazón: Seno mio Jesu-Christo, &c.

Greg. l. 15. mor. c. 24. Exod. 15. Cbr. hom. 44. in Matth. Bonav. in vita Sera. Fide. c. 11. Staplet. Busa. cap. 53. Fabr. ubi supr.

Matth. 9. Luc. 7. Ioan. 11. Greg. lib. 4. mor. c. 25. Rasil. ser. 65 in qua. Ang. lib. 1. de serm. Dom. in mont. cap. 21. tra. 8. 49. in loa. Becul. ser. 65 in qua.